

Lecturas descentradas: pensando la nación en los márgenes
O cómo el fútbol hace ‘hinchas’ nacionales (y luego los deshace)

Mariana Inés Conde

marzo de 2004

Esta tesis propuso un recorrido por la historia del fútbol argentino iluminando el discurso que sobre los ‘hinchas’ fue articulado en tres medios gráficos paradigmáticos en el periodismo nacional por su masividad y popularidad: la revista *El Gráfico* y los diarios *Crítica* y *Crónica*.

El objetivo central fue el estudio de las interpelaciones del hinchismo como modos de constituir identidades. El estudio se inició a principios del siglo XX y su recorrido permitió observar que en la primera mitad del siglo la palabra ‘hincha’ y sus derivados (como ‘hinchismo’) no se utilizaron de manera corriente.

Los años ‘50 constituyeron el momento máximo de la operación discursiva, ya que en el segundo quinquenio se estabilizó su uso, se le adscribieron un conjunto de sentidos, valores y prácticas y se lo asoció a la nación y el pueblo argentinos. Así se formó esta interpelación que encontró su límite en los ‘80.

La tesis se divide en dos discusiones teóricas que habilitan miradas distintivas sobre la empiria. La primera discusión es acerca del valor de las representaciones como objetos de análisis. Ocuparse de representaciones resulta necesario en tanto éstas (so)portan, en palabras de Hall, lecturas dominantes del mundo. Y como él mismo dice también: “Escribir una historia de la cultura de las clases populares exclusivamente desde dentro de esas clases, sin comprender cómo aparecen constantemente en relación con las instituciones de la producción cultural dominante, equivale a no vivir en el siglo XX” (Hall, 1984:99).

La segunda discusión es acerca de los relatos/narrativas de la nacionalidad. Los teóricos del nacionalismo de los años ‘80 han instalado la idea de que el nacionalismo es básicamente una construcción narrativa. La finalidad de la tesis fue señalar los mecanismos que funcionan de manera complementaria a la acción de narrar la nación, entre los cuales la acción de nombrar e interpelar resulta particularmente significativa, ya que la idea acerca

de la nación trabaja sobre algo básico: la semántica de la lengua. Un trabajo 'de diccionario', en el sentido en que insiste en atribuir un significado fijo a un significante que, por la dinámica cultural e ideológica (Voloshinov, 1976), siempre tiende a ser móvil (por lo menos en el inicio, hasta que se vuelve una narrativa y se congela). Es este mecanismo, menos evidente que el narrativo, el que habilita a la nacionalidad como cotidianidad porque esas palabras nos cohabitan en la vida de todos los días.